

Celebramos hoy la fiesta de Todos los Fieles Difuntos, alegrándonos de que todos ellos estén ya en el total gozo y la total paz del Señor. Aunque, humanamente, nos duela estar separados de nuestros seres queridos, por desgarrador que nuestro sufrimiento sea, la esperanza cristiana, puede hacer que veamos su muerte y la propia con mayor serenidad, al menos cuando ha transcurrido algún tiempo. A partir de su fallecimiento, las personas que amamos permanecen presentes, en cierto modo, en el acto de recordarlas.

El final de nuestra vida terrena es una cosa natural y está bien que nos vayamos acostumbrando a hablar de él y a pensarlo con naturalidad, aunque no seamos capaces de hacerlo con la alegría con que lo hicieron muchos amigos de Dios. Si amamos la vida, no nos queda más remedio que aceptar la muerte que forma parte de la misma. Lo que es, es, no nos queda otra.

Tengo la suerte de haber vivido mis primeras experiencias con la muerte en una aldea gallega, allí el enfoque es mucho más humano, cristiano y realista de lo que suele serlo actualmente en las ciudades, donde en muchos ambientes se ha convertido en un tabú y en una especie de punto final, sin el más mínimo rastro de esperanza. Y esto se refleja en unos ritos funerarios fríos y triviales, prosaicos y frecuentemente sin ninguna referencia a la trascendencia.

Que el Señor nos ayude a creer, con fuerza. Los teólogos nos dicen que nuestra vida espiritual, lejos de terminar, continúa como era hasta entonces, pero plenamente realizada, nuestra humanidad llega a su meta. Nada en este mundo nos da la total y duradera felicidad, por eso anhelamos a Dios y necesitamos la muerte. Hermana muerte, la llamaba Francisco de Asís. Jesús nos precedió en la resurrección, El es Vida. La religión, no obstante, no es tanto para la muerte como para vivirla. Nuestros difuntos son como santos próximos a quienes hoy queremos recordar y honrar, con amor.

Dña Mª Vicenta Rua Lage, OP.

CANTO FINAL.-

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. /

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, / por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, / aumentaste el valor en mi alma.

2. Te alaban los reyes de la tierra, / porque oyeron la voz de tu palabra;
y en los caminos del Señor van cantando, / porque grande es la gloria del Señor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



31º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”

2 de noviembre 2014

CONMEMORACION DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS



“ ... Yo soy el camino, la verdad y la vida ...”

CANTO DE ENTRADA.-

**Alrededor de tu mesa, / venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, / tu cuerpo fraternidad. (2)**

1.-Hemos venido a tu mesa / a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, / arrepentidos buscamos tu perdón.+

2.-Juntos y a veces sin vernos, / celebramos tu presencia sin sentir
que se interrumpe el camino, / si no vamos como hermanos hacia ti.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO DE JOB, 19, 1. 23-27

Respondió entonces Job y dijo: ¡Ojalá se escribieran mis palabras; Ojalá se grabaran en un monumento y con punzón de hierro y buril se esculpieran en piedra para siempre!

Yo sé que mi Redentor vive y al fin se levantará sobre el polvo; y después de mi despertar me llevará junto a él, y con mi propia carne veré a Dios. Yo, sí, yo mismo le veré. Mis ojos le mirarán, no ningún otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

SALMO 129; **R/ Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?**

Desde lo hondo a ti grito, Señor: / Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos / a la voz de mi súplica. R

Si llevas cuentas de los delitos Señor, / ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón, / y así infundes respeto. R

Mi alma espera en el Señor, / espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor, / más que el centinela la aurora. R

Aguarde Israel al Señor, / como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia, / la redención copiosa:
y él redimirá a Israel / de todos sus delitos. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS, 14,7-9.10c-12

Hermanos: ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor. En la vida y en la muerte, somos del Señor.

**Para esto murió y resucitó Cristo, para ser Señor de vivos y muertos
Todos compareceremos ante el tribunal de Dios. Pues está escrito: “Por mi vida, dice el Señor, que toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua bendecirá a Dios. Así pues, cada uno de vosotros dará cuenta de sí mismo a Dios.**

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN, 14, 1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino. Tomás le dice: - Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: - Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.

CANTO DE COMUNIÓN

Donde hay caridad y amor, / allí está el Señor. (2)

1.Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega de su amor.

2.Invitados a la mesa del banquete del Señor,
recordamos su mandato de vivir en el amor.
Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que él nos da,
y también en el hermano, si lo amamos de verdad.

3.Este pan que da la vida y este cáliz de salud
nos reúne a los hermanos en el nombre de Jesús.
Anunciamos su memoria, celebramos su pasión,
el misterio de su muerte y de su resurrección.

COMENTARIO., *No nos dejemos entristecer por las desgracias, tengamos siempre delante la esperanza de que la misericordia del Señor no se termina. La vida es difícil a veces y está -parece estar- llena de sinsabores. No nos dejemos arrastrar por el pesimismo: Dios cada mañana, dice el profeta, renueva su amor a nosotros y nos tiende su mano para ayudarnos en las dificultades, sufrir nuestro sufrimiento, y, si le invitamos, alegrarse con nuestras alegrías.*

San Pablo hace también un canto de esperanza y liberación: Cristo ha ido delante, abriendo puertas, allanando caminos para que lleguemos a una resurrección que ya nos ha ganado con la suya.

DOMINGO 31° DEL T.O. "A"

****DIA DE DIFUNTOS****

SALUDO:

Herманas y herманos:

Ayer celebráбamos el día de todos los santos. Hoy celebramos a todos los fieles difuntos. Es un día dedicado a recordar a todos aquellos que, acabado su camino por este mundo, llegaron al Reino del Padre

Cuando celebramos la muerte, siempre lo hacemos con la de otro, nos da miedo pensar en la nuestra propia o en la de nuestros allegados, y queremos olvidar que cada uno de nosotros estamos también en el camino y que este, como todo camino, tiene una meta, una llegada final.

Que esta Eucaristía sirva para que nuestros ojos se abran y veamos todos los milagros que la vida hace cada día, cada instante, a nuestro alrededor y comprendamos que es lo realmente importante en nuestras vidas y podamos mirar esperanzados el final.

**CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones.
Nos unimos a ellas diciendo: AYÚDANOS, SEÑOR**

1. Señor, tú que hiciste a Pedro cabeza de tu Iglesia. ... Porque el Papa Francisco necesita tu ayuda para seguir manejando la barca de tu Iglesia, **TE PEDIMOS...**
2. Jesús, tú dabas la vista a los ciegos, curabas a los leprosos y te compadecías de los enfermos, ... Porque necesitamos que te acuerdes de todos los enfermos, **TE PEDIMOS.**
3. Señor, tú volviste a reunir en Sión a tu pueblo Israel. ... Porque los judíos y los palestinos necesitan tu ayuda para conseguir la paz y encontrar caminos de convivencia, **TE PEDIMOS**
4. Jesús, ... Porque necesitamos almas generosas que se entreguen a ti y la Iglesia pastores que la guíen, **TE PEDIMOS.**
5. Señor Jesús: Porque a todos los reunidos aquí este domingo en torno a tu mesa nos falta alguien querido a nuestro lado y necesitamos tu ayuda para seguir caminando en la esperanza, **TE PEDIMOS.**

FINAL: Escucha, Señor las oraciones que te dirigimos, ten presente también ante ti a nuestros familiares difuntos y las intenciones de cada uno de los presentes para que recibamos los beneficios de esta Eucaristía, tu que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN.